

Poemas

MEREDITH ANDÚJAR

Estadio

Tengo una interminable lista de defectos, mi amor. Guarda igual forma entre silencio, duda y soledad, de vez en cuando, se sienta a llorar lo intangible, una plantilla de ideas forasteras viste un cuerpo inerte, lleno de ti, pero enamorado de todo.

Del silencio de la noche, del tibio y ceremonioso mes de abril. Que vive sin patria ni dueño. Extranjero en tierra prometida, que le gusta resucitar atardeceres a cambio de versos, reclutando inspiración en medio de cicatrices. (Me aprendo un lado tuyo que persigo.) Destellando una pasión gastada.

Pero a veces te extraño (unos días más que otros) y quiero contarte un secreto, mientras invento prólogos de libros abandonados.

Trovador herido

Se me ha perdido un amor.
Un amor.
Prisionero de historias.
Que trascienda el firmamento,
conjugado lo atemporal.

Un amor.
Devoto de ganas.
Con firma de viernes,

de tormentas y misterio.
Que duerma en mi mundo.
Sin principio ni fin.
Un amor que no sea de instantes,
que convoque pretextos, una apología, un trajín.
Un amor.
De domingo.
Preñado de anhelos.
Fértil.
Agreste.
Hambriento de perpetuidad.

Soledad

Desde aquel día
huyes antes mis ojos
danzando ritmo de indiferencia.
Te hice mi ídolo,
confluencia de caricias,
dilatada en tus pupilas.
Te hice mi verbo,
sin embargo, tus palabras naufragaron en formas distintas.
He aprisionado los recuerdos,
para anclar la impaciencia que se apodera lentamente en mí.
Y te veo,
te veo partir convertido en diluvio,
sin avisos,
sin mañanas,
deambulando en mis noches
en cortos estadios,
y tu mirada, también, se adhiere a la memoria
como una evocación,
musitando lo estéril.

Eres

Eres lluvia entre las manos,
anarquía, mi quinto elemento,
eslabón perdido en el mar,
laberinto de pasiones al compás del canto,
mi poema huérfano de rima,
jaque mate de espinas en las venas,
pétalo de luz al danzar las miradas,
mi ajedrez disuelto en el viento,
arcoíris anclado en la silueta del Sol,
mi bordado de estrellas desterrados del cielo,
el fuego que abraza la marejada,
sentencia de muerte en el pentagrama,
metáfora de hiel que cubre mi enigma,
eres ficción (a menudo) atrapado en mis sueños.

Sobre la autora

Meredith Andújar nació el 1ro. de octubre en Santo Domingo, República Dominicana. Publicista, Máster en Relaciones Internacionales. Estudiante de Inteligencia Artificial en el Instituto Tecnológico de las Américas (ITLA). Escritora empedernida, narradora y poeta. Amante de las artes. Co-coordinadora del Taller Literario Mariano Lebrón Saviñón, de la Universidad APEC (Unapec).

Ha participado en el Festival de Poesía en la Montaña, en Jarabacoa; en el Congreso Internacional de Escritores y Grupos Literarios, en Sosúa, Puerto Plata; en el Encuentro Nacional de Narradores y Talleres Literarios, en San Francisco de Macorís, y en la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo, entre otros. Autores favoritos que quizás datan su influencia: Edgar Allan Poe, Gabriel García Márquez, Jane Austen, Julio Cortázar, Oscar Wilde y Nan Chevalier, entre otros.

